

POEMARIO INÉDITO DE EUGENIO FONSECA TORTÓS

Prólogo

**Ana Cecilia
Fonseca
Escalante.**
Octubre de 2011.

Eugenio, primero poeta y después doctor en Sociología, vivió 49 años, de julio de 1930 a julio de 1979, y trabajó en los años sesenta y setenta en la Universidad de Costa Rica, donde lideró la consolidación de la Sociología como disciplina científica. Se casó con Ana Cecilia Escalante en 1969. En 1970, nació yo y, en 1976, mi hermana Alejandra. Recuerdo cómo me sentaba en sus regazos y me recitaba.

El único poemario de Eugenio, publicado en 1972, se titula *Náusea*, que describe su enfrentamiento con la enfermedad, la muerte y la burocracia en un hospital; como él mismo lo declara al principio de este:

“Busqué el hospital
Huyendo de la muerte,
Y me encontré a la muerte
Con disfraz de vida.

Salí del hospital
Huyendo de la vida
y me encontré a la vida
Con disfraz de muerte”.

Como conjuro a esta náusea, les ofrezco esta serie de poemas inéditos de Eugenio, unos que muestran su sensibilidad social hacia la condición de los obreros y otros dedicados a mi nacimiento, siempre siguiendo su estilo directo, llamando a las cosas por su nombre.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CORRESPONDENCIA INTERNA

PARA:

FECHA:

DE:

El aire sin caminos
Se hace todo camino
Un delfín papalote
se eleva sin hilos.
En su pausa, muñecos
hacen gestos fingidos
Una mona bonita
con collar amarillo
títeres de bigotes
sirve ginébra y vino
Salva vieja y señora
con su pecho de niño.
Una muñeca alcohólica
disimula su hipo
Un pelele latino
hace chicle a lo gringo
Unos ojos de toro
Miran como un marido
Unas nalgas rotundas
columbian con buen ritmo
Un almuerzo que apenas
si abre el apetito
Un parlante de lata
indicando el arriba
Bostezo, estiramiento.
Un pedo detenido
Desfile de muñecos
Se disgrega en pasillos

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
 Costa Rica, América Central

2

CACTUS

Millonario en hilos.
 En puntas de espada.

Erguido. Sereno.
 No hay viento que bata.

Nadie que te toque;
 ni mano, ni araña.

¡ El sol, que caliente!
 ¡ O que venga el agua!

En duna. En llano.
 En maceta. En casa.

¡ Caballero serio.
 No te insulta nada!

El mediente llega;
 lo regalas agua.

La angustia se acerca;
 formentas el alma.

Tren en tus raíces;
 si alguien quiere viaja.

¡ Ni tablor. Ni gastos.
 ¡ Que parte quien parte!

Eugenio Fonseca Tortón.

1971

(3)

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
 Ciudad Universitaria, Rodrigo Facio
 Costa Rica, América Central

UN DIA DE MIGUELITO BONILLA

Sol por las hendijas.
 Tabaco: poró y paja
 La luz se cuadrícula
 sobre costillas de palma

Miguelito harapos
 y Bonilla.
 Mopa de siempre;
 "smoking" de trabajo.

Café amargo.
 Pan añejo.
 ¡Recuerdo de un día
 en que comió santequilla!

¡Biel rajada
 malta sin zapatos
 pies que ya ignoran
 las piedras y el barro.

Alforja: cabuya y remiendos.
 Almuerzo: frijoles ya tiesos,
 arroz, Yagua dulce. Tortillas;
 a veces un huevo.

~~Edición: Lengua y Tortón.~~

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
 Costa Rica, América Central

La cuenta espinada
 El sachete ajeno
 El cañal arriba
 con agudos becos.

Los surcos pesan
 y los años viejos.
 El mol con su olla
 de caliente acero.

? El día es un camino
 de ochenta gestos, *contenta?*
 un río salado,
 un dolor de huesos.

Hora de salida:
 un velero lento.
 ¡El tiempo del pobre
 es un viejo renfeco! *renfo*

La tarde es la aldea:
 ranchos y silencio. *silencio*
 Es mirar al cielo
 con ojos de perro.

Oír al pulpero
 y al politiguero
 ¡a falta de comida
 hay que comer cuento!

Plátano, chayotes,
 y un caldo de hueso
 Tabaco: poró y paja,
 y dormir sin sueños

Eugenio Fonseca Tortós

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
 Costa Rica, América Central

(4)

*champagne
 bahampan*

Niños y Perros

El champagne de la aurora
 desborda las copas de los árboles

El viento, empujador del cielo,
 descorre cortinas de blancos lienzos.

La montaña en orquesta
 milloca en trinos.
 El día: nunciación
 de omba cóncava y azul.

Isaías cruza el riacho.
 Va de la casa de los peces
 a la casa del patrón

Amuleto de cobre,
 cuerpo de carrizo,
 una vara de café
 resignada a lazarillo!

Un niño llora su llanto
 de hambre, de sed y runcho.
 Pide leche.
 Pero los senos de Helena
 cuelgan secos como nidos de oropéndola.

Tímidos tamborileo.
 En la casa del patrón
 La mano débil extiende el sudor de muchas horas
 en un cuarto de colón

El grito del niño hambriento
 se extiende por la mañana,
 por el día, por la montaña
 De trino. De azul. De lienzo.

Hoy no se vende leche.
 Los perros la necesitan.
 Mañana hay sacaría.

La mañana se hace lágrima,
 la montaña silencio,
 el día pierde su azul.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

-2-

Tofo es llanto de niño
que busca unos senos secos.
En Rafaelito hacia el rancho
y unos perros satisfechos

Eugenio Fonseca P.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
 Costa Rica, América Central

5

Ganonal

Hombre de hacienda
 Café. Un poco de caña.
 Mucho ganalo.

Gordo.
 Ojos de sapo.
 Un tambor por panza.
 Culo prominente.
 Evoca una chancha!

Seis perros
 Buenos venaderos!
 Comida, plata y cacarfa,
 gritarle a los peones;
 es toda su vida.

Su moral muy alta.
 Nunca anda de putas.
 Su concupiscencia
 gustar tanta plata!
 Las hijas de los peones
 Salen más baratas.
 Así disminuye su miseria extrema
 la pobre pecuaria!

Muy religioso.
 -A dico gracias, hay buena cosecha.
 -A dico gracias, la carne ha subido.
 A dico gracias, perdió el comensio.
 -La herejfa esa, a dico gracias,
 -Se fue para la mierda.

Las fianzas del odio, dejarán la tierra.
 Virgen de los Angeles!; Virgen milagreira!

Buen marido.
 Comida no falte.
 Suficiente. No muy variada.
 La mujer estrena dos veces al año:
 el día del turno y el día del santo.
 Con ella, dos culitos por semana.
 Cuando no hay comida fuera de la casa!

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

-2-

Es buen ciudadano,
Vota religiosamente cada cuatro años
Celoso defensor de la propiedad privada
Sin ella: ni patria ni dios!
No habría democracia ni dinero.gracia!

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

Buen padre.
Disciplinante de principios claros.
A los hijos: trabajo y ser machos,
Vigilar los peces
y montar muchachas
como monta el toro las hembras del campo.

Quisá presidente!

A las hijas: hogar y recato.
Asunto de escuelas no se haga muy largo.

Para buena esposa que es cocina y pasto
No se necesita llegar a ser sabio.

Patrón ejemplar.
;La salud física y moral del peón
es cosa muy seria!

Borracho o de goma en la corte,
se va para afuera.
;Aplicar el Código de Trabajo!
(Salvo al calcular el salario)

;Oh gaseal, sólido pilar
de la patria. ;La tuya y la del industrial!

;Paradigma de la democracia!
;Dios te conceda la gracia!

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

CORRESPONDENCIA INTERNA

PARA:

FECHA:

DE:

ASUNTO DE DEFINICION

¡Así es la cosa Chepe!
Si el patrón se emborracha
es que está alegre;
si te tomas unos tragos
las noches de los sábados
es que eres un borracho.

¡Así es la cosa Chepe!
Si el patrón le debe el banco
y no le paga,
es que es empresario
y merece adecuación;
si coges unas plátanos,
para darle de comer a los muchachos,
es que eres un ladrón.

¡Así es la cosa Chepe!
Si el patrón duerme en la tarde
a pierna suelta,
es que está cansado, hace la siesta;
si te cuentas después de la paleta,
es que eres un vago
y por eso estás en la pobreza.

¡Así es la cosa Chepe!
El patrón trabaja mucho,
por eso tiene plata;
tu sólo peles,
por eso tienes nada.

¡Así es la cosa Chepe!
Si tu hijo no aprende a deletrear
es culpa de tu semen de alcañal.
Si el hijo del patrón es mongoloide,
no es más que un problema típicodel.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

CORRESPONDENCIA INTERNA

PARA:

FECHA:

DE:

-2-

¡Así es la cosa Chepe!
Si tu mujer saluda a otro
es porque es puta.
Si la esposa del patrón
se acuesta con cualquiera
es porque es culta.

¡Así es la cosa Chepe!
Si tu hija bota un feto,
eso es aborto criminal.
Si a la hija del patrón
se la sacan en París,
la operación fue muy feliz.

¡Así es la cosa Chepe!
Si tu hijo se besa con el navío
es que es una errastrada;
si cualquiera se acuesta con la hija del patrón;
el asunto es mera muchechada.

¡Así es la cosa Chepe!
Si la tarde es rosada para ti,
es que eres comunista;
si para el patrón la tarde es roja,
es que él es progresista.

¡Así es la cosa Chepe!

Eugenio Fonseca Tortós
1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
 Costa Rica, América Central

(8)

Podadores de Café

Yo los he visto:
 el sol limpia su luz en la cutacha

Se arruga la frente y es ajado,
~~de~~ sudor en perla y ~~caja~~ ~~cor~~ mudo.

poro? cada poro;

El filo taja el aire y con su ruido
 arrulla el cascabel de la meñona,
 la mano hace roncallas con el arma
 y la rama se dobla en su gemido.

Ramo de luz y verde y tan florido,
 la planta tiembla, vaciadas sus entrañas,
 al golpe del cufuero y de la espada.

Qué la tarde tan silencio y el viento y su kahido!

Rugnic Fonseca T.

1979

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

9

Arañores

Yo los he visto
al paso de la horraiga y de la araña.
Qué oírino dolor bajo la paja,
Qué niño tan andrajo y tan sureido.
El huyy muy frente baja y muy unuido.
¡Qué bovina y ¡en trige su mirada!
Un momento sin tránsito es la marcha
de tan lento el esfuerzo y tan dolido.

El hombre es arco atrás y tan sufrido
que llora su espár sobre la saja.

¡ah tierra tan esponja y tran entraña
y el grano a la esperanza unido siempre.

Eugenio Fonseca T.

1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

(10)

COSECHADORES DE CAVE

Yo los he visto
desgranar la dulce y roja lágrima
y engranar, absorto, la mirada
en el cielo pálido y azul pálido

Trocen mirada y tacto en su sentido.
La mano observa en su tocar la rama,

el ojo siente el golpe de la llama,
palpa el calor y escucha el ruido.

El cegato alienta el pecho a fruto henchido.

El vientre se agacha herido por la faja.

Ah calle/el asfalto tan hojas y
tan arena!

¡Ah camino del hombre de dolor transido!

Eugenio Fonseca F.

1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

(11)

SECADORES DE LEÑA

Yo los he visto
al filo de la espina y de la estaca.
Qué sudores tan sangre las espaldas!
¡Ah corazón veloz y tan latido!

Para la leña se hace el hombre nido.
Ah nido que no endulsa y que^{no} ama!
¡Ah reposo tan piedra y sin retama!
y la curva del cuerpo adolorido

Los pies marcan zigzag de recorrido
del origen del peso a la descarga
Hendida con la carga cae el alma,
separado del leño al hombre herido.

Eugenio Fonseca Tortós
1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

12

Oración

Padre Nuestro que estás donde seas!
Santificárenos tu nombre
Si nos envías una legión de ángeles
aguerridos y valientes
que formen una Asamblea Constituyente,
deroguen la Constitución vigente,
y promulguen el decálogo siguiente:

-Se elimina el Estado
-Se constituye la Patria

-Los límites de la Patria
son el cielo
hacia todos los puntos cardinales,
hacia el Norte y el Sur,
el Este y el Oeste,
hacia arriba y hacia abajo
hacia un lado y hacia el otro.

-Todos los hombres tienen iguales derechos,
Cada cual puede hacer lo que le guste.

Eugenio Fonseca T.
1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CORRESPONDENCIA INTERNA

14

PARA:

FECHA:

DE:

Fajeros

Yo los hevíato,
a la hoguera del sol y de la brasa.
Burbuja es el suñer sobre la espalda,
y es dolor el aliento detenido.

La tierra toda extiende un gemido.
Hende la herida el filo de la pala,
las narices se corvan como aznónas.
Y el viento polvo y el afán perdido.

El día avanza con su paso fluido,
Qué hambre tan penar y la comida escasa.
Del hombre y de su fuerza ya no queda nada.
Qué vida tan destino, qué poco y que mucho lo perdido!

Eugenio Fonseca Tortós
1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

15

Violetas

Si el alma pétalo
Si flor la vida
Adobe el polen
el alero brisa
hoja la almohada
el estagbre viga
horeón el tallo
el sofá sorigisa
Angeles obreros
violetas y tu vida.

Eugenio Fonseca Torlo's

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Costa Rica, América Central

UN AÑO

17

Un año.
Tus velas desplegaron.
Más mar el mar.
Más luz la luz.
Más paz la paz del corazón en paz.

Crecas.
¿De dónde el cemento azul?
¿De dónde la argamasa?
El viento sin manos, con sus manos
hila sin hilo la esperanza.

Señales, gestos, voces.
Misterioso misterio tus palabras.
Los números del aire se las llevan
al secreto secreto de sus arcos.

Un año.
Comienzas a morir cuando la vida empieza.
Empiezo yo a vivir cuando la vida acaba.
Sea el mar más mar. La luz más luz. La paz más paz.

¡Y a todo viento tus velas desplegadas!

Eugenio Fonseca Tortós.

1971

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

CORRESPONDENCIA INTERNA

(18)

PARA:

FECHA:

DE:

- Hoy humedeciste el mar
con tus orines de plata
- Muchos peces de colores
acudieron a aspirar
el jazmín de tus riñones
- Abrió su flor una ola
con su más blanca corola
- El mar, ese viejo huracán,
enloqueció enamorado.
- Dónde estará el vaso
que contiene al mar?
- En dónde el monstruo
que lo hace temblar?
- «Si se vuelca la tierra
adónde irá el mar?
- Dónde harán caca los peces,
sin que los vean los demás?
- Y las algas?
adónde se irán a anolear?

El Alba es cuidadosa.
Vestida de luz tenue
entra despacio y de puntillas
en la alcoba silenciosa y mullida.

(María la pordiosera
grita con voz humilde
desde fuera:
¿No tienen un poquito de café?)

¡Ya está la vieja haciendo bulla!
¿Cuándo va a aprender a respetar
el derecho a dormir de las demás?

La mañana es generosa
Regala pan azul a la ventana,
y manos abundantes de luz fina
al vientre laboral de la oficina.

(El comprador, condecorado de remiendas,
con su voz de peso desdentado,
alfileres en el viento su requerimiento:
Compro periódicos, botellas, sacos viejos!)

¡Ya llegó ese Vagabundo, culo sucio!
¿Podría buscar un oficio más decente!
Pero ya que no aprendió a trabajar como la gente
podría aprender a respetar
el derecho a trabajar de las demás!

El día a medio día
es un beso turgente y maternal
de tibieza de leche
y de aroma de hogar.

(Roberto el de la espundia,
con su andar despacito,
empotra en el aire la suena de su grito:
¿Me regalan, por favor, un gallito?)

¡Que asco, ya llegó ese cochino!
Si tuviera vergüenza y ocultara esas nalgas,
o se fuera, como debe, al hospicio!
¿Y cuando va a llegar a saber
el derecho que tiene la gente de comer?

La tarde se enamora del prisma
y se cuelga un delantal de colores.
Hay gualdas y dorados
y rojos y azulados.
¡Y descanso y café!

(Julillo el lombriciente ,

panzón y macilento
ensaya con su aliento
de letrina y lombriz:
¿Me regala un diecito?)

¿Que hace la autoridad que no recoge a estos niños?
¿Por qué no capan a tanto irresponsable
que trae hijos al mundo
sin tener qué darles?

¿Y estos mocosos sacios
cuando van a aprender
a respetar el derecho natural
de beber el café?

Eugenio Fonseca Tortós
1973

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CORRESPONDENCIA INTERNA

20

PARA:

FECHA:

DE:

- ¿ Quién mueve este salero
que esparce tanta sal?
- ¿ Quién dará cuerda al velero
que no para jamás?
- ¿ Y a la palmera fina
que amor la hará cimbrar?
- ¿ Quién mirará a la luna
después que se va a bañar ?
- ¿ Quién nos trajo, a ti y a mí, a esta playa
de esta orilla de este mar?

Lucenio Fonseca Tortós

(21)

¿Dónde estará el vaso
que contiene el mar?

¿En donde el monstruo
que lo hace temblar?

Si se vuelca la tierra
¿Dónde irá el mar?

¿Dónde harán caca los peces,
sin que los vean los demás?

¿Y las algas?

¿a dónde se irán a asolear?

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

CORRESPONDENCIA INTERNA

FECHA:

22

PARA:

DE:

"Cuando entre la noche salí a caminar un rato por el campus. La lluvia había abierto sus persianas y unos árboles flacos enmarcaban los últimos rayos de un sol desvaneciente. Al momento pensé en ti y visité con dulzura y con tristeza unos versillos - poéticamente medio cres- que escribí en la adolescencia.

Mujer
 en el cielo amarillo del crepúsculo,
 y en la red de los árboles sin hojas,
 te aprisiono mi alma.
 Tu tinta ha coloreado el
 crepúsculo de ausencia.
 Tu recuerdo, tu carne y
 tu silueta blanca
 nacen amarillos junto al
 sol de la tarde.

Mujer, cada tarde te amo.
 Mujer, cada tarde te pierdo.
 Miro a solas el color de la tarde.
 Me duele tu ausencia.
 Te amo y te pierdo cada instante
 en la soledad opaca de las tardes de invierno.

El sol se aleje pronto,
 colgándose la noche de los árboles flacos.

¡Hay un sabor de noche!
 ¡Hay un dolor de ausencia!
 Y yo te amo, mujer, y te pierdo de nuevo"

*Parte de una carta
 a Tita (1969)*

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CORRESPONDENCIA INTERNA

PARA:

FECHA:

DE:

23

Gabardo

Oruga mercurial.
Alfombra verde.

Esredadera horizontal
Las manos pies.

Las cosas ya son otras.
El universo emerge.

La silla es una escala.
La mesa es una cama.

La tierra es alimento.
El golpe: experimento.

Un pedacillo de hilo:
genial descubrimiento.

La maceta un objeto
para subir al cielo.

La planta es un estorbo,
hay que cortarle el cuello.

Cristales millonarios;
el florero en el suelo.

Televisión: no imágenes.
Es el mejor espejo.

Los libros y revistas:
asunto de desecho

No se hable de regaños!
Aplausos, por supuesto!

Eugenio Fonseca Tortós
1971
Columbia, Carolina de
E.E.U.U.

EL SEÑOR PRESIDENTE LO HA DICHO

(24)

El señor presidente lo ha dicho:
 "hay que proteger las virtudes campesinas".
 ¡Ay Señor, sería mejor
 menos virtud y más comida!

El señor presidente lo ha dicho:
 "que haya olla de carne para todos".
 ¡Ay Señor, sería mejor
 un menú menos monótono!

El señor presidente lo ha dicho:
 "respetaremos la ley, pero haremos algo por los precaristas"
 ¡Ay Señor, sería mejor respetar los precaristas,
 y hacer algo por cambiar la ley!

El señor presidente lo ha dicho:
 "un campesino fuerte significa patria fuerte".
 ¡Ay Señor, entonces nuestra patria
 está de suerte!

El señor presidente lo ha dicho:
 "hay que abrir escuelas para todos".
 ¡Ay Señor, sería mejor
 no saber leer, ni aun firmar,
 pero que uno no tenga que palear!

El señor presidente lo ha dicho:
 "hay que abrir casinos de penetración".
 ¡Ay Señor, sería mejor
 que dejen sólo trillos
 para que no descubran la tierra en que vivimos!

El señor presidente lo ha dicho:
 "la leche ha de tener el precio que le corresponde en el mercado".
 ¡Ah Señor, por qué será
 que el trabajo del pobre
 nunca alcanza un precio más o menos adecuado?

El señor presidente lo ha dicho:
 "hay que terminar con los intermediarios".
 ¡Ay Señor, acabar con tanta gente es temerario!

El señor presidente lo ha dicho:
 "la situación está muy bien, el país avanza".
 ¡Ay Señor, en cuál círculo celeste
 has ubicado al señor presidente?

Eugenio Fonseca Tortós

1973

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

como el burócrata
de vida triangulada
por un reloj marcador,
un director bombeta
y una esposa con várices y vieje

A las siete. A las once. A la una. A las cinco.

(A la puta, qué vida, se dice el pobre mierda).
En tanto día a día le va inscribido
su definición la tarjeta.

A medio día un almuerzo
que cae como una piedra,
frente a hijos por educar para que asciendan
y a hijas por colocar en el mercado sentimental.
¡Lo que importa es que suban de blanco hasta el altar!

Después de trabajar un trago, de pasada,
que le vale su buena regañada.
¡Le está restando a su familia el pan
y a la vieja un fustán!

Cerrar con muerte de silencio
lo que permita el resto
de un magro presupuesto,
¡Y por último un colito
burocráticamente impuesto!

El hombre nace
sin saber ni querer.
Y águé viviendo
a base de idiotez

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como el campesino
cargado de chiquillos,
cincuenta colones por semana
y una pala graduada
de tanto trabajar.

Un pantalón con parches en el culo,
una camisa de manta
con letrero de harinas,
y unos pies que arrastran
una biblia de yugos.

Un rancho que es ajeno,
en donde orina el cielo
por más de un agujero.

Una mujer que huele a sulfuro y a pedo
¡Sólo los dientes limpios
porque ya no los tiene!

Un hambre de algo bueno
que no sea la olla de carne.
¡Si un bifteck grande y grueso
le repara el cielo!

pero el cielo repasa
sesenta años inútiles
un lumbago incurable
y una muerte en tabasco. (o tabaco, nota ed.)
¡No prevista por el código de trabajo!

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como el obrero
que mientras pone ladrillos
sueña con paraísos
que le pinta el político.

¡Interrumpe el día
para comerse un almuerzo frío!

Defiende con calor
lo que alguien le dijo
que dijo Carlos Marx.
¡Y los domingos oye misa con fervor!

En la Semana Santa
va a cada procesión.
Y alcanzando los santos
se siente señor.

Se marchita esperando
la solidaridad obrera,
pero espera que su hijo
no herede su oficio.

Y se muere soñando
que su hija
se case con un rico.

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como la maestra.
En la cruz de un sueldo de miseria
y de exigencias de social apariencia.

La ensalzan los discursos
de los politiqueros
y le humilla el palpero
que le vende de fiado.

Repita folletines
que exige el Ministerio
y que edita algún pillo
que vive de los libros.

La embaraza el marido
anualmente y con buenas intenciones.
¡Asunto ritual, después de todo,
para extender así las vacaciones!

En cada promoción gradúa varios chiquillos.
La mayoría tjene un camino: emplearse de paíeros.
¡Y olvidar muy pronto lo aprendido!

Treinta años de trabajo. Retiro. Miserable Pensión.
En adelante, de ellos, no se acuerda ni días.

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como el médico
que le vende, caro,
unos meses dolorosos
a un pobre canceroso
y unos días vegetales
a un irreparable anciano.
¡En tanto, no puede curar un catarro!

En placas y recuentos
adivina dolencias.
Y cuando el globo de cristal
no le cuenta el misterio,
le echa la culpa a los nervios.

Intenta matar bacilos
con fuertes antibióticos.
¡Y creas caldos de cultivo!

Su trabajo es tanto
que no le sobra tiempo.
¡Termina recetando
lo que el visitador de médicos
le parezca adecuado!

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como el profesor,
con el fardo de trabajo:
cuarenta lecciones semanales.
Cortejando en cada aula
la dulce herida del miocardio.

Unas cuantas actividades extra:
mesas redondas y conferencias,
exhibiciones de pintura
y estrenos de teatro
¡Preocuparse, sin duda, por la cultura!

Ser consciencia del mundo
para que no le digan cavernario.

Esposa, hijos, querida,
deudas y embargos.
Y para ser sociable
beber tragos.

Saponer que ha leído a los clásicos
y que lee a los contemporáneos.

¡Y tener consciencia de que, apenas,
acaso se acuerda del abecedario!

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como el abogado
que germina en callos
de tanto caminar
de juzgado en juzgado.

Hermano de la ostra
cuando hace de notario.
Mandadero pelete
de algún rico bellaco.
¡Defiende al usurero
y ejecuta al empleado!

Luché en el proceso
con un cliente que miente
con un colega que alega con insultos
y con un juez no siempre inteligente.

Diariamente espera ansioso
la muerte de alguien que no sea un indigente.
¡Y que le den el juicio sucesorio!

Me perdono la vida diariamente
como cualquier idiota.

Como el juez;
una vida bostezo
sonoro y largo
como un aguacero.

Su fruta esperitual:
el expediente,
apolivado y repleto
de sandeces.

Su numen: los códigos;
esas jaulas donde unglados leguleyos
quisieran aprisionar la vida
como a un pájaro muerto.

(Pero la vida es agua
vertida del ánfora de Dios
en un cesto)

El fondillo luyido
de tanto estar sentado
leyendo la ley.
¡En tanto, el cerebro
se le llena de comején!

Su máxima creación: la sentencia,
que hace criminales de inocentes
sube a los ricos a la opulencia
y sume a los pobres en la indigencia.

26

Surge el amor

Primero, te buscaron las palabras,
¡Qué fiesta de sílabas
hiló el encaje sutil de tu sonrisa!

¡Qué cesta de vocablos
recogió los pétalos exactos
de tu cara!

¿En qué enjambre
encontraron las palabras
la miel que descubriera
tu dulzura?

¿De donde el cesto
perfecto de tus ojos?

¿Qué lluvia quiso ser
lo que no era, y
se detuvo, perfecta
en su color, en
tu cabeza?

¿Qué armónico
complejo de colinas
perfeccionó su idea
en tu cintura.

(27)

El encuentro

Te encuentro un día cualquiera en una ciudad cualquiera.
sol dorado, cielo azul.
Una mañana.

Entonces eras como ahora,
ahora como entonces.

¿Qué extraño hilo
de sueños te teji!

¿Qué milagro construyó
tu arquitectura?

¿De dónde el cemento
azul?

¿De dónde la
algaroba?

¿Qué albañil, qué
manos, qué cincel
soñara la morena (o norma, nota ed.)
precisa de tu rostro?

¿De dónde los
ríos blancos de
tus piernas?

Preguntas que surgieron
un día cualquiera.
Ciudad, también cualquiera.
una mañana.

El aire sin caminos
se hace todo camino.

Un delfin papalote
se eleva sin hilos.

En su panza, muñecos,
hacen gestos fingidos.

Una mona bonita
con collar amarillo.

Titere de bigotes
sirve ginebra y vino.

Calva vieja y señoras
con su sueño de niño.

Una mañana alcohólica
disimula su hijo.

Un pelele latino
masca chicle a lo gringo.

Unos ojos de tonto
miran como un marido.

Unas nalgas rotundas
columpian con buen ritmo.

Un almuerzo que apenas
si abre el apetito

Un parlante de lata
indicando el arribo

Bostezo, estiramiento.
Un pedo detenido.

Desfile de muñecos
se disgrega en pasillos.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CORRESPONDENCIA INTERNA

PARA:

FECHA:

DE:

29

A Dios por ser creador he regalado
siempre mi oración cotidiana;
a ti madre te ofrendo hoy
en oraciones mi alma porque
eres creadora como Dios.

Setiembre 6, 1953.